

Declaración sobre el proceso del 23 de febrero



Del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)

El proceso que se abre en Madrid el próximo 19 de febrero para juzgar a *algunos* de los responsables del intento de golpe fascista el 23 de febrero de 1981, no reúne a nuestro entender las condiciones imprescindibles para juzgar con las mínimas garantías, ni los hechos ni a todos los protagonistas y responsables visibles y ocultos del golpe.

Debido a la complacencia y complicidades del Gobierno y a la timorata tolerancia de los partidos de la oposición parlamentaria, nuestro país ha vivido desde hace exactamente doce meses, no sólo bajo la amenaza de la intoxicación y muerte por el aceite de colza, sino también del golpismo fascista, habiéndose utilizado esta última amenaza como instrumento del Gobierno para justificar tanto la impunidad de los golpistas civiles y militares que no dieron abiertamente la cara pero que, muchos de los cuales, son conocidos, como la tardanza de un año en someter a juicio a los golpistas y a sus cómplices. (Cabe recordar que en 1930, bajo la monarquía de Alfonso XIII, los capitanes republicanos Fermin Galan y García Hernandez fueron juzgados y fusilados en plazo de apenas 48 horas por haber intentado sublevarse a favor de la República en Jaca). Ello ha permitido a todo el entramado golpista tomar toda una serie de medidas para ocultar y hacer desaparecer buena parte de los hilos de su conspiración y recomponer la imagen de no pocos de los cómplices.

Por todo ello, es evidente que el mismo Gobierno es responsable de que el temor de que el juicio del 23-F vaya a ser una farsa, cunda entre amplios sectores de la opinión pública, tanto en España como en el extranjero.

Nuestro Partido comparte plenamente estos temores a la luz de las circunstancias en que va a desarrollarse este proceso.

La justificación del golpe invocada como atenuante por los defensores de los golpistas por la "anarquía y desorden político" así como las llamadas al autocontrol informativo de la prensa sobre el proceso, coinciden con la apología del Ejército y de respeto por el pasado que el mismo rey hizo en dos ocasiones a fines de año, así como de tolerancia y comprensión hacia las Fuerzas Armadas en general, pese a sus orígenes y naturaleza franquistas.

Ahora bien, ¿Quiénes son hoy, como el 23 de febrero pasado, los jefes del Ejército llamados a defender la democracia y las libertades y la independencia de España?. Las biografías de franquistas y pronazis de los nuevos jefes de la Junta Unificada de Estado Mayor, JUJEM, son un botón de muestra de la trayectoria, la formación y la ideología franquistas y pronazi de la mayor parte de los generales y mandos medios del actual ejército, el cual según la misma Constitución está llamado a "defender la democracia y la independencia nacional". A título de ejemplo, señalamos que el teniente general Lacalle Leloup, participó como voluntario en la División Azul al servicio del nazismo. Es miembro fundador de la revista "Fuerza Nueva", y formó parte de la Junta Fundadora de ese partido fascista dirigido por Blas Piñar. Es de dominio público su estrecha amistad con el Sr. Calvo Sotelo, actual jefe de gobierno. En cuanto a Saturnino Suanzes, Almirante, actual Jefe del Estado Mayor de la Armada y de la JUJEM, es también un franquista de siempre y durante años ha estado ligado a los servicios de formación del Ejército de los Estados Unidos.

Por otra parte, los jefes y oficiales superiores que forman parte del Tribunal en el proceso del 23-F tienen en su mayor parte la misma trayectoria antidemocrática y franquista que los cuatro nuevos jefes de la JUJEM.

Resulta igualmente escandaloso que las únicas nueve personas civiles llamadas a declarar en el proceso y que figuran en la acusación del Fiscal del 23-F sean personas que podrían calificarse de comparsas, incluido el ultra Juan García Carres, elevado a la categoría de figura de proa de la trama golpista civil para mejor ocultar a las verdaderas figuras civiles.

Además la turbia actitud del gobierno en relación con los implicados en el asalto al Banco Central y con los responsables del criminal envenenamiento por el aceite de colza, son otros elementos de juicio que corroboran la falta de garantías para que el proceso del 23-F esclarezca toda la trama golpista y condene como se merecen a todos los golpistas y a sus cómplices.

El Partido Comunista de España (Marxista-Leninista) considera que la lucha por la democracia y las libertades para el pueblo, así como la defensa de los escasos derechos democráticos arrancados al poder reaccionario continuador del franquismo, exigen urgentemente en la actual coyuntura:

1. Que se descubra ante la *opinión pública* todos los hilos y todas las personas militares y civiles implicados en el golpe del 23-F y en otras actividades de carácter golpista.

2. Que se proceda a una depuración de las filas de las Fuerzas Armadas ya que los jefes y oficiales de ideología y militancia fascista, formados por el franquismo no pueden ni deben ser los encargados de defender constitucionalmente nuestra independencia nacional ni la democracia. Lo mismo procede en el caso de la Guardia Civil y de los distintos servicios de la Policía, que ha sido educada en la ideología franquista y formada para reprimir los derechos democráticos y las libertades.

El Partido Comunista de España (Marxista-Leninista) pone en guardia a la clase obrera y a todas las fuerzas populares contra el peligro para el futuro inmediato que representa la actitud de los medios oficiales, comenzando por el mismo gobierno y también de los dirigentes del PSOE y del P"CE que pretenden que el entramado golpista se limita a un puñado de militares y a unos cuantos comparsas civiles.

Semejante actitud deja el terreno y la mano libre para que en cualquier momento en que el conjunto de la oligarquía y el poder reaccionario lo estimen necesario y oportuno, vuelva a producirse esta vez mejor preparado, un nuevo 23 de febrero.

Solo la movilización popular y la lucha unida y combativa en la calle con la formación de grupos antifascistas, antiimperialistas contra el golpismo, exigiendo la depuración del Ejército y la policía y a favor de un auténtico régimen democrático, popular y republicano, podrá cerrar el paso y acabar con el chantaje del golpismo y las causas mismas del golpismo.

Madrid, 12 de febrero de 1982.

Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)
